

El Salvador y la formación profesional

Por José Ricardo Serpas

Un toque de alarma viene resonando cada vez con mayor intensidad por todos los ámbitos de la América nuestra, ante la grave amenaza que para este subcontinente entrañan los grandes contingentes de población juvenil sin ocupación. En diferentes reuniones nacionales e internacionales se han considerado los muy complejos y diversos aspectos del tema. Se le ha visto desde el ángulo de la política demográfica; desde el punto de vista de los programas educativos y culturales y aun desde el enfoque puramente jurídico y social, como parte básica de los trabajos de planificación del aprovechamiento de los recursos humanos.

Higienistas y empresarios, pedagogos y sociólogos, le han dedicado atención preferente. Hoy nos toca a nosotros darle un enfoque serio al problema desde el punto de vista de la desocupación en nuestro país. La formación profesional ha de participar en el esfuerzo para crear fuentes de trabajo a nuestros jóvenes, que año con año se integran al mercado de trabajo en una proporción de 50 mil personas, lo que significa que ya no es cuestión de simple rechazo de hombres para llenar vacantes, sino de crear también nuevas y mejores oportunidades para esa masa que no tiene horizonte muy claro con respecto a su futuro inmediato.

Hoy mismo presenciábamos cómo los países que encabezan el desarrollo diseñan planes adecuados para brindar puestos de trabajo a sus sectores juveniles desempleados. Sin embargo, en ellos el problema, con toda la importancia que le reconocen, aparece en cierta forma como marginal y localizado, lo que no afecta la marcha general de tales países. Basta un moderado ajuste en el sistema de empleo, una intensificación en las campañas de formación profesional, para que la situación de esa juventud se reduzca a magnitudes perfectamente manejables.

Este no es el caso de América Latina, ni mucho menos de El Salvador. Actualmente se está implementando el sistema de formación profesional en nuestro país, y se espera que preste una gran ayuda, a pesar de sus limitaciones, al desarrollo y formación de muchos jóvenes que hasta hace muy poco no tenían muchas esperanzas de integrarse al mercado de trabajo en condiciones de esperanza y calidad.

Tomemos como ejemplo un prototipo de país aún no desarrollado, en el que se da la paradoja de que existan, junto a una aguda necesidad de mano de obra calificada, un alto índice de desempleo en su población. Por otra parte, no se requiere un gran esfuerzo estadístico para estar en posición de apreciar la magnitud del problema. Usualmente, el crecimiento del número de puestos de trabajo marcha a un ritmo menor que el del crecimiento poblacional. Ello genera, por su propio dinamismo, una situación de desempleo cada vez mayor y que gravita especialmente en nuestra juventud.

—Favor pase a la página 35.

Fusas y semifusas

Por AIDA de VERDI

COMIERON
PERRROS Y GATOS

"MADRID, abril 18 (UPI). 54 de los primeros 500 refugiados cubanos que han sido aceptados por España llegaron hoy en un vuelo comercial desde La Habana, quejándose de haber pasado hambre en su país. "Hasta comimos perros y gatos", dijo uno de los recién llegados.

No se mandaron a Cancunero, el perro de tres cabezas que guardaba los infiernos porque no lo encontraron a su paso cuando tenían el estómago en un hilo; de lo contrario, se hubieran dado un buen atracón. Y tampoco hallaron a Micífus y a Zapirón que posiblemente maullaban sobre los tejados huyendo de los hambrientos. Así los desdichados cubanos comieron gato por liebre, y cuánto gozajejo pasaba suelto

—Favor pase a la página 35.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press
Hoy es martes 22 de abril, 113er. día de 1960. Falta 253 días para que termine el año.

Acotamientos salientes de la fecha:

1500.— El Almirante portugués Pedro Alvares Cabral llega a la Costa de Bahía, en Brasil, y toma posesión en nombre del Rey de Portugal.

1529.— Carlos I, de España, cede a la Corona de Portugal, por 350.000 ducados de oro, la posesión de las Molucas.

1796.— Napoleón Bonaparte vence a los austriacos en Mondoví, Piamonte.

1821.— Juan VI, de Portugal, emite un decreto que dispone la re-

—Favor pase a la página 35.

BREVE ANALISIS

La trampa de la unificación pacífica de China

— I —

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

Cuando Nixon después de los preparativos de Kissinger realizó la primera visita oficial a China comunista desde el final de la II Guerra Mundial, en la llamada "Declaración de Shanghai", que se firmó al terminar la visita del Presidente de los EE.UU., entre otras cosas se manifestaba el apoyo norteamericano para la "reunión pacífica" entre China comunista y Taiwan.

Esta manifestación contenida en la llamada "Declaración de Shanghai" firmada por Nixon y Chou En Lai, que sirvió después como motivo justificativo de Carter para romper las relaciones diplomáticas con Taiwan y reconocer a China comunista; en realidad no es otra cosa que una de las tantas trampas o engaños de los comunistas. Tal como lo manifestó el célebre jefe del FBI durante muchos años, Edgar Hoover, los comunistas son "maestros del engaño".

A pesar de que los norteamericanos han sido engañados una y mil veces por los comunistas y no obstante lo mucho que en todo el mundo, incluso dentro de los mismos EE.UU., se ha señalado con respecto a las doctrinas y tácticas comunistas, todo ello ha sido en vano pues los izquierdistas que desde los tiempos de Wilson e incluso desde antes controlan la política interna y externa de los EE.UU., no ha cedido un ápice en su empeño de ir a remolque de los comunistas chinos y rusos.

Siendo el pueblo norteamericano un pueblo muy instruido y que cuenta con grandes cerebros e instituciones muy bien dotadas, económica y científicamente, la única explicación racional y objetiva que puede darse con respecto a tantos "errores" cometidos por la política o los políticos desde tiempo inmemorial es el de la manipulación del país por los poderes ocultos de la revolución.

Sólo así se puede explicar, lo de Yalta, Postdam, la entrega de China continental a los comunistas, y últimamente lo del Irán y lo que está sucediendo en Centro América, principalmente aquí en El Salvador, que ahora le toca sufrir las consecuencias de la "medicina" al estilo "sandinista" que la "diplomacia del dólar" nos está aplicando para seguir después con Honduras y Guatemala.

Con respecto al punto de la "unificación pacífica" de Taiwan con China comunista, que tanto Kissinger, Nixon, Brezinsky, Vance y Carter han proclamado oficialmente, a pesar de lo absurdo de ello, es lo mismo que si propusieran, y de hecho lo proponen los izquierdistas coreanos, la "unificación pacífica" entre las dos Coreas, o entre las "dos Alemanias", cosa que proponen también los socialistas germanos en C.A. basados por W. Brandt, Wehner y Egon Bahr.

Esto a pesar de ser tan absurdo según la lógica aristotélica y el simple sentido común, sin embargo no es tal para la dialéctica marxista, que se funda en la triconomía hegeliana.

—Favor pase a la página 35.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Documentos reveladores

Washington. En la mitad de la década de 1960s, cuando crecía el envolvimento de Norteamérica en Vietnam, la administración Johnson aseguró que su acción estaba dirigida a obstaculizar la expansión comunista china en el sudeste de Asia. Pero durante ese período bastante irónicamente, los comunistas chinos y vietnamenses se enfrascaron en una fiera disputa que desde entonces los ha impulsado a una guerra.

Visto en retrospectiva, por consiguiente, me parece que una de las grandes tragedias de la historia estadounidense estuvo vinculada con la equivocada percepción de que los norvietnamenses fueron subrogados por la agresión china, cuando en realidad, Beijing y Hanoi eran potenciales encarnizados enemigos.

El error no se debió tanto al fracaso de los cuerpos de inteligencia como al fracaso de los estrategas norteamericanos en apreciar que China y Vietnam del Norte, aunque al parecer amigos, estaban hondamente divididos por tensiones que se remontaban a siglos atrás. En los tiempos modernos, sus animosidades se fueron agravando por sus divergentes intereses nacionales, así como por la división entre China y la Unión Soviética.

Así, pues, los Estados Unidos, a pesar de sus hábiles maniobras diplomáticas, no tomaron ventaja de esa situación evitando el atolladero de Vietnam. A su vez, al estilo de John Wayne, escogió tirar primero y preguntar después.

La experiencia es una lección para hoy. Sugiere que la decisión para recurrir a la fuerza regularmente emana menos de un cuidadoso cálculo que de la frustración por carencia de entendimiento de

las realidades.

Las diferencias que colocaron frente a frente a comunistas chinos y vietnamenses se expusieron en un par de interesantes documentos recientemente dados a la publicidad por Beijing y Hanoi como parte de su actual lucha. Aunque ampliamente polémicos, los documentos revelan la extensión de desavenencias entre los dos vecinos comunistas aun cuando los Estados Unidos creían que ellos eran aliados.

En la conferencia de Ginebra de 1954, que siguió a la derrota francesa en Indochina, los vietnamenses alegaron que los chinos los traicionaron al negociar directamente con Francia la partición de Vietnam en el Paralelo 17. El Vietnam, como entonces se llamaba el movimiento comunista vietnamita, deseaba la partición en el Paralelo 13.

Los vietnamenses acusaron a los chinos de ejercer presión sobre ellos para comprometerlos debido a que tenían temor de que los Estados Unidos intervinieran militarmente para reemplazar a los vencidos franceses y, con ello, amenazar la seguridad de China.

Los chinos por su parte negaron la denuncia, afirmando que el Vietnam no hubiera podido derrotar a los franceses en la crucial batalla de Dienbienphu sin su artillería y otras ayudas. El documento chino revela por primera vez, que el movimiento Vietnam del Norte fue asistido durante la batalla contra Francia por un grupo de consejeros militares chinos dirigidos por el general Wei Guoqing, ahora jefe comisario de las fuerzas armadas de Beijing.

Adicionalmente, los vietnamenses dicen que sus esperanzas de ganar las elecciones en Vietnam

Por Stanley Karnow

señaladas para 1956 fueron desanimadas por el jefe del Partido Comunista Chino, Mao Tse-tung, quien les dijo que la división de la nación, no podía ser "resuelta en corto tiempo" y que tomaría tanto como un siglo.

Lo que los vietnamenses dan de lado en sus documentos es que la Unión Soviética, ahora su principal defensor, también aplastó sus sueños de controlar toda Vietnam en aquellos días. Cuando mencionó esto a un viejo diplomático vietnamita no hace mucho, él replicó: "Eso es verdad, pero los chinos fueron peores".

Los vietnamenses también culpan a los chinos de no ayudar a las guerrillas del Vietcong en sus primeros intentos de combatir al gobierno de Saigón apoyado por los Estados Unidos. Aquí, alegan los vietnamenses nuevamente, los chinos temieron la intervención norteamericana.

Los chinos replicaron que fomentar una guerrilla en Vietcong era prematuro en 1960. Pero después de eso, ellos dicen ahora, suministraron al Vietcong más de 90,000 rifles y ametralladoras en 1962 solamente.

Por primera vez, también, los chinos revelan que ellos originaron una ruta de abastecimiento de armas a través de Camboya, gastando "enormes sumas" en el sistema de transportación. También divulgan que el equipo fue enviado desde una zona de la isla Hanoi, fuera del sur de la costa de China.

Uno de los críticos desacuerdos tuvo lugar en la primavera de 1965, cuando las primeras tropas de combate de los Estados Unidos desembarcaron en Vietnam. En ese

—Favor pase a la página 13.

POR LA LIBRE

La lógica de Georges Marchais

Por Victor Alba

Al parecer, cada generación tiene que aprenderlo todo de nuevo. Esto explica que en Francia haya indignación y sorpresa ante la biografía verdadera de Georges Marchais, el jefe máximo del Partido Comunista francés.

Cuando Marchais fue nombrado secretario general del PCF, hace poco más de una decena de años, se dijo que no había participado en la Resistencia y que había sido "deportado del trabajo" a Alemania nazi. Entonces, esto todavía tenía cierta importancia, porque en los grupos dirigentes de casi todos los partidos había hombres que, de un modo u otro, habían luchado contra los nazis. Marchais resultaba la excepción.

"Deportado del trabajo" era el obrero al que los alemanes reclutaban a la fuerza y enviaban también a la fuerza a trabajar en las fábricas o las granjas germanas. Vivían, en Alemania, todos juntos, casi en campos de concentración. Al mismo tiempo, había en Alemania franceses que se habían inscrito voluntariamente para ir a trabajar en las industrias nazis. Estos vivían libremente —aunque controlados, como todo quisque en el Tercer Reich—, podían ir de permiso a sus casas, de vez en cuando, y recibían un buen salario. La mayoría de los trabajadores franceses en Alemania eran "deportados" y no voluntarios.

Marchais aparecía como "deportado". Pero ahora se ha demostrado, documentalmente, que Marchais mintió cuando dijo que había sido "deportado". En Alemania, vivió libremente, fue de permiso a su casa (y en una época distinta a la que había declarado) y en 1944 estaba aún en Alemania trabajando voluntariamente para los nazis, cuando él había afirmado que se fue en 1942.

De modo que Marchais le mintió a su Partido y mintió a los electores durante treinta años. El Partido —su grupo dirigente o su aparato de información— probablemente estaba enterado del embuste y lo aceptaba. Es un viejo procedimiento, en los medios comunistas, el de hacer la vista gorda ante los "pecados" de los militantes, porque así se les tiene agarrados y se les puede forzar a hacer lo que el Partido desea, so pena de "descubrir" su pecado, revelarlo y hundir al "pecador".

Pero los franceses, hasta ahora, no tenían medios de saber la verdad de Marchais. Al conocerla, se indignan y hay una gran batallaha.

Esto demuestra que tienen la memoria muy breve o que están muy poco informados de su propia historia reciente. Que los jóvenes, para quienes los relatos de la Segunda Guerra Mundial y la resistencia son temas aburridos, se asombren, es comprensible. Pero que se asombren sus padres y sus abuelos, es absurdo.

¿Qué ha hecho Marchais que no hiciera, antes el Partido Comunista? Esto es lo que hubieran debido recordar. De haberlo hecho, hubiesen encontrado la conducta de Marchais perfectamente

—Favor pase a la página 17.